

Decimonovena Conferencia Naval Interamericana

*L*as variadas características que configuran el actual momento internacional y sus eventuales efectos para las Armadas del Continente Americano, constituyeron el gran marco de reflexión que orientó la decimonovena Conferencia Naval Interamericana, la cual se desarrolló en Viña del Mar desde el 20 al 24 de abril recién pasado, adoptando como tema central "La Creciente Integración Económica entre Países Americanos y su Influencia en el Rol de las Armadas".

El aporte y calidad de las intervenciones de los distintos delegados y la dinámica participación de todos los asistentes al evento, evidencia que estas Conferencias Navales continúan ajustándose a los propósitos fundamentales que las originaron en 1959, cuando se estableció este Foro Internacional de índole profesional, el cual, mediante el vínculo derivado de las misiones de las Armadas del Continente, posibilita la relación directa en el más alto nivel institucional, la discusión de problemas estratégicos regionales, la presentación de soluciones locales a problemas comunes y el desarrollo de proyectos y programas de interés compartido.

La Armada de Chile, al margen de las actividades de carácter bilateral y regional que con frecuencia desarrolla en el contexto de sus fluidas relaciones interinstitucionales, ha otorgado una especial y permanente relevancia al desarrollo de estas reuniones bianuales, por lo que ha participado en todas ellas desde su inicio, completando además tres oportunidades como país sede y organizador del evento al asumir dichas funciones en 1962, 1990 y 1998. Asimismo, las "Bases de Acuerdo" y "Reglas de Debate" que otorgan el marco para el desarrollo de las Conferencias, recogen exactamente la proposición chilena expuesta en 1962.

En la Conferencia recién finalizada, el tema central fue aprobado unánimemente por todas las Marinas participantes, coincidiéndose en que la integración económica de las naciones americanas, es un hecho real que contribuye en forma relevante al desarrollo integral de los países y que genera un nuevo escenario que exige un sostenido esfuerzo de modernización y desarrollo por parte de las Armadas, para poder contribuir eficazmente a la consecución de los Objetivos Nacionales.

Bajo el prisma orientador definido en la temática central, las delegaciones presentaron las siguientes ponencias: Argentina, "Desarrollo de una estrategia común ante el transporte marítimo de materiales combustibles nucleares irradiados, plutonio y

desechos de alta actividad"; Bolivia, "Hidrovia Paraguay Paraná, factor de Integración Regional"; Brasil, "Relaciones Internacionales al inicio del siglo XXI y los desafíos del Poder Naval"; Colombia, "Los acuerdos de asistencia mutua, una contribución efectiva a la integración americana. La experiencia colombiana"; Ecuador, "Las Armadas de Sudamérica frente a los Procesos de Integración y Globalización"; Estados Unidos, "Las Armadas y el Comercio: la ruta futura"; Panamá, "Las funciones operacionales del Servicio Marítimo Nacional y sus relaciones con los otros países"; Venezuela, "Rol futuro de las Armadas latinoamericanas ante la creciente integración económica de la región"; Junta Interamericana de Defensa, "Visión actual de la Junta Interamericana de Defensa"; Red Interamericana de Telecomunicaciones Navales, "Red Interamericana de Telecomunicaciones Navales, Historia, Organización y Capacidades". En las primeras páginas de la presente edición se publican las ponencias de Chile, Argentina y Ecuador, como una muestra representativa de todas las intervenciones.

La Decimonovena Conferencia Naval Interamericana, la última en el presente siglo, demostró una vez más que el evento constituye un importante punto de encuentro y de intercambio de opiniones profesionales entre los marinos del continente, y que materializa una valiosa oportunidad para el análisis y discusión del quehacer naval frente a los grandes desafíos que impone un sistema internacional que experimenta un profundo proceso de transformaciones, y de cuya dinámica, lejos de estar ajenas, las Marinas de América alcanzan un rol insustituible y de especial relevancia.

Al analizar la participación y debate materializado en las distintas Conferencias Navales, desde la primera sesión desarrollada por Estados Unidos en la zona del Canal de Panamá en 1959, puede observarse que, junto con aumentar de diez a diecinueve las delegaciones asistentes, este foro ha demostrado una indiscutible capacidad para evolucionar y adaptarse a las realidades y exigencias de los escenarios correspondientes al presente y al futuro de cada época, manteniendo siempre, como elemento rector, la búsqueda de acuerdos y resoluciones de interés colectivo que apunten a lograr la mayor eficiencia y los máximos beneficios en los aspectos profesionales de interés común, lo cual, sin lugar a dudas, se facilita a través del contacto directo de los hombres de mar responsables de la conducción de las marinas que conforman la gran familia naval americana.

* * *

